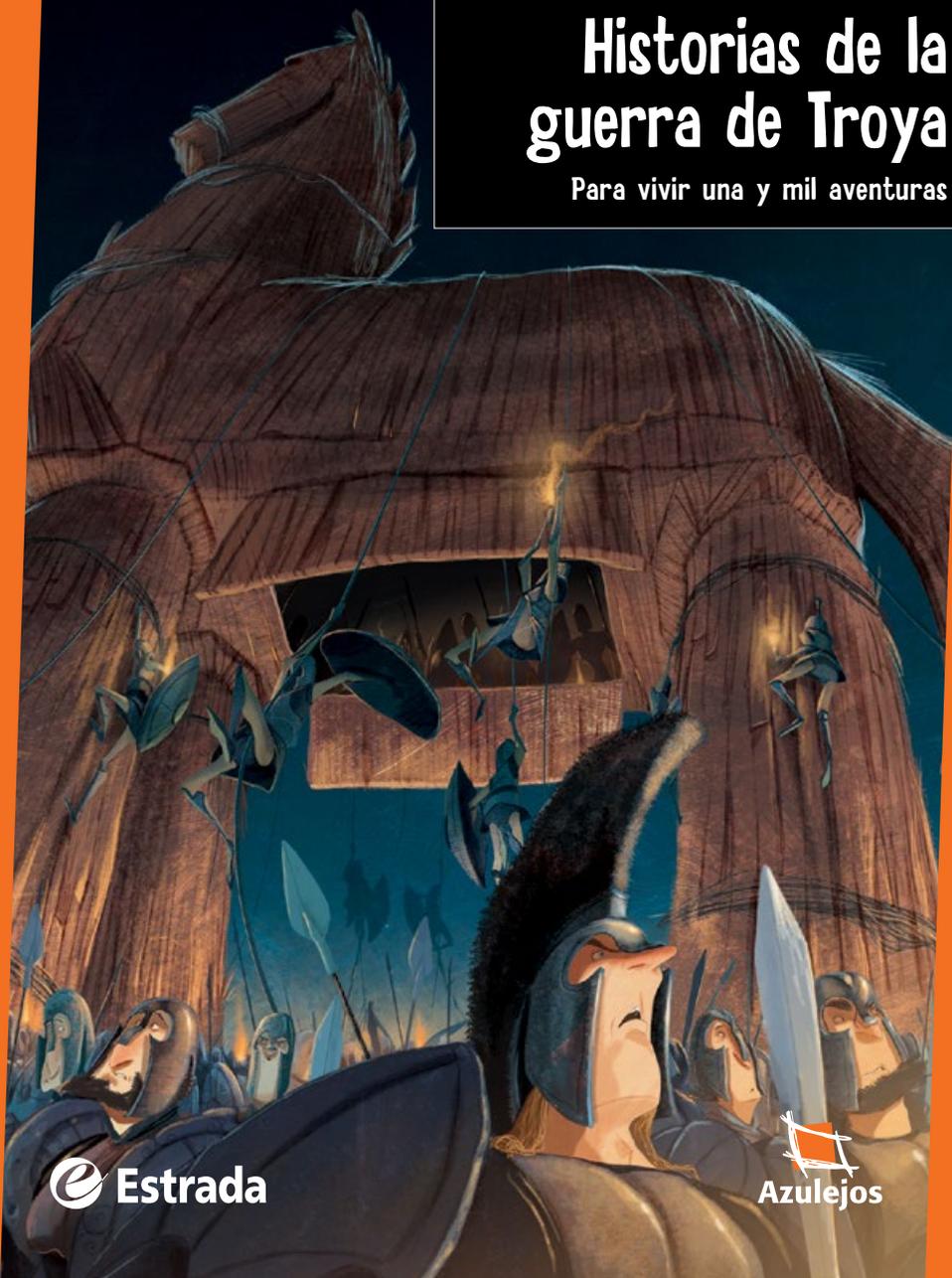


NICOLÁS SCHUFF

# Historias de la guerra de Troya

Para vivir una y mil aventuras



 Estrada

 Azulejos

# Historias de la guerra de Troya

Para vivir una y mil aventuras

Nicolás Schuff

ILUSTRACIONES  
DE PABLO PINO



Edición: Florencia Carrizo  
Autor de secciones especiales: Alejandro Palermo  
Corrector: Claudia Bevacqua Arbet  
Coordinadora de Arte: Valeria Bisutti  
Diagramación: Azul De Fazio  
Gerente de Prerensa y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

# Índice

Schuff, Nicolás  
Historias de la guerra de Troya: para vivir una y mil aventuras / Nicolás Schuff ;  
ilustrado por Pablo Pino. - 2a ed. 1a reimp.- Boulogne: Estrada, 2015.  
96 p.: il. ; 19x14 cm. - (Azulejos niños. Naranja; 4)

ISBN 978-950-01-1646-6

1. Narrativa Argentina. I. Pino, Pablo, ilus. II. Título.  
CDD A863

 COLECCIÓN AZULEJOS - SERIE NARANJA **4**

© Editorial Estrada S. A., 2015.  
Editorial Estrada S.A. forma parte del Grupo Macmillan.  
Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.  
Internet: [www.editorialestrada.com.ar](http://www.editorialestrada.com.ar)  
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.  
Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.  
ISBN 978-950-01-1646-6

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

|                                                 |          |
|-------------------------------------------------|----------|
| <b>El autor y la obra. . . . .</b>              | <b>5</b> |
| Aquellos antiguos cantores griegos. . . . .     | 6        |
| Los poemas de Homero . . . . .                  | 7        |
| <b>Historias de la guerra de Troya. . . . .</b> | <b>9</b> |
| 1. La manzana de la discordia . . . . .         | 11       |
| 2. ¡Guerra! . . . . .                           | 17       |
| 3. Pasan los años . . . . .                     | 21       |
| 4. Aquiles se enoja . . . . .                   | 25       |
| 5. Un sueño engañoso . . . . .                  | 29       |
| 6. Vuelve Aquiles . . . . .                     | 33       |
| 7. El caballo de madera . . . . .               | 37       |

|                                                         |           |
|---------------------------------------------------------|-----------|
| 8. La vuelta de Ulises . . . . .                        | 41        |
| 9. Los cíclopes . . . . .                               | 45        |
| 10. Una basurita en el ojo . . . . .                    | 51        |
| 11. El dueño de los vientos . . . . .                   | 55        |
| 12. Los encantos de Circe . . . . .                     | 59        |
| 13. Extraños peligros . . . . .                         | 65        |
| 14. Calipso y Alcinoos . . . . .                        | 69        |
| 15. Lo que pasaba en Ítaca . . . . .                    | 75        |
| 16. El último truco de Ulises . . . . .                 | 79        |
| <b>Actividades.</b> . . . . .                           | <b>83</b> |
| Actividades para comprender la lectura . . . . .        | 84        |
| Actividades de producción de escritura . . . . .        | 86        |
| Actividades de relación con otras disciplinas . . . . . | 88        |



## Aquellos antiguos cantores griegos

Hace muchísimos años, cuando todavía no se había inventado la escritura, en las tierras que hoy se llaman Grecia, había unos señores con un oficio muy particular. Se dedicaban a cantar largas historias sobre los héroes y los dioses: sus peleas, sus amores, sus viajes fantásticos...

Esas historias estaban formadas por muchísimos versos, y los cantores las ofrecían con su voz a un auditorio que, en todos los lugares, los escuchaban con atención, atrapados por la intriga. Como si estuvieran viendo una película llena de acción y efectos especiales... Los que cantaban eran poetas con una memoria increíble —recuerden que no podían llevar ni un machete, porque todavía no había letras para escribir machetes—, capaces de recordar historias que duraban horas... ¡y hasta días!

Y, un poco con la memoria, un poco inventando, cambiando un detalle o mejorando una escena aquí o allá, estos poetas cantores fueron capaces de conservar y recrear las historias más amadas de su pueblo.

## Los poemas de Homero

Y parece que fue uno de esos hombres —uno que dicen que se llamaba Homero y que era ciego— el que logró juntar esas historias de una manera genial. Y lo hizo en dos poemas larguísimos y hermosos: la *Ilíada* y la *Odisea*. El primero cuenta el final de una guerra legendaria entre los griegos y los troyanos: la famosa guerra de Troya, de la que se decía que había durado diez años. El segundo relata el viaje de uno de los griegos que combatieron en esa guerra, el astuto Ulises, que debió atravesar mil peripecias antes de llegar a su reino en la pequeña isla de Ítaca.

Cuando pasaron los años y ya se había inventado el alfabeto, los griegos copiaron por escrito esos dos poemas, que para ellos eran tan queridos como sus templos y sus estatuas. Eso sucedió hace unos 2600 años. Desde entonces, la *Ilíada* y la *Odisea* no han dejado de alimentar la imaginación y las ganas de vivir aventuras de muchísimas generaciones en todos los rincones del mundo.

Esta versión, escrita especialmente para ustedes, quiere acercarlos a ese mundo de magia y aventura.



# **Historias de la guerra de Troya**

# 1. La manzana de la discordia

Dice la leyenda que, hace muchos años, los griegos y los troyanos combatieron en una guerra que se hizo famosa. Se la recuerda como la guerra de Troya. Cuentan que duró cerca de diez años. Y que el último año fue el peor. Muchos hombres valientes habían muerto y los soldados estaban bastante cansados. Dormían mal, pasaban hambre y frío, extrañaban su tierra y su familia. Algunos ni siquiera recordaban que todo había comenzado con una manzana.

Fue el día de la boda de Tetis, la diosa del mar, y Peleo, el rey de Ptía. Se organizó un gran festín y se invitó a todos, los dioses y las diosas. A todos, menos a una, Eris.

Eris era la diosa de la discordia, y nadie quería líos en un casamiento. ¡Van a festejar! Pero igual los hubo, porque la diosa se sintió ofendida, se enojó un poco y se mandó una de las suyas.

Cuando llegó el día de la fiesta, dejó una manzana de oro entre los invitados. En la piel de la manzana, Eris había escrito: “Un regalo para la más hermosa”.

Enseguida ocurrió lo previsto: tres diosas comenzaron a disputarse el obsequio, pues cada una se creía la más linda. Estaban Hera, la esposa de Zeus, que era el más poderoso de todos los dioses; Atenea, la diosa de la sabiduría, y Afrodita, la diosa del amor. Las tres, ciertamente, eran muy hermosas, y también muy poderosas. Hera, por ejemplo, podía otorgar a un hombre el poder de adivinar el futuro. Atenea era experta en artes tales como la cocina y la guerra. Y Afrodita tenía, sobre todo, el poder de enamorar, tanto a los hombres como a los dioses.

Después de mucho discutir, le dieron la última palabra al joven Paris. Paris era uno de los hijos de Príamo, el rey de Troya, un reino cercano a Grecia. Era buen mozo, alto y fuerte, con rulos que le caían sobre la frente. Ya que no tenía preferencias por ninguna de las tres diosas, él decidiría a quién entregar la manzana.

Mientras meditaba su respuesta, Paris recibió una mañana la visita secreta de Afrodita. La diosa le sonrió, y hablándole con voz dulce le dijo:

—Elígeme a mí. A cambio, prometo casarte con la muchacha más bella de Grecia. Se llama Helena y tiene los ojos del color del mar al amanecer, la piel más suave que las nubes, y la boca más dulce que el vino más dulce que hayas probado nunca.



Te llevaré a conocerla, y bastará con que ella te vea, para que deje todo y se vuelva loca de amor por ti.

A Paris le gustó la idea, y así se hizo. Comunicó que Afrodita era la más hermosa, le entregó la manzana dorada, y el asunto se dio por terminado. A decir verdad, el asunto recién empezaba, porque Hera y Atenea, heridas en su amor propio, comenzaron a tramar entre ellas la destrucción del pueblo troyano. ¡Estaban terriblemente ofendidas!

Días después, Afrodita cumplió con su promesa. No fue fácil, porque había un detalle que ella no había mencionado: Helena estaba casada. Su marido se llamaba Menelao, y era el rey de Esparta.

Pero los dioses, cuando desean algo, generalmente encuentran la forma de conseguirlo.

Paris viajó a Esparta y se hizo amigo de Menelao. Este, sin sospechar nada, le ofreció alojamiento en el palacio donde vivía con Helena.

Hechizada por Afrodita, Helena se enamoró de Paris apenas lo vio, pero se sintió avergonzada, y no dijo nada. En la mesa lo miraba de reojo, y cuando Paris le hablaba, ella se ponía colorada.

A los pocos días, Menelao tuvo que partir en un corto viaje. Esa misma noche, Paris y Helena se fugaron juntos. Bajo la

luz plateada de la luna, abandonaron el palacio, bajaron a la costa, cargaron una nave con tesoros y se hicieron al mar. El viento hinchaba las velas, despeinaba a los amantes y los guiaba hacia las tierras de Troya, donde aún reinaba la paz, aunque no por mucho tiempo...